



Hipertensión y accidente cerebrovascular: Asesinos Silenciosos

Escrito por Redacción Saludpanama.com

De acuerdo con el Informe 2002 de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el accidente cerebrovascular (ACV) es la tercera causa de muerte en la mayoría de los países desarrollados. Se estima que 5,5 millones de personas en el mundo murieron como consecuencia del ACV en el año 2001.

Asimismo, en los países occidentales, es la segunda causa más frecuente de discapacidad neurológica.

La morbi-mortalidad por enfermedades cerebro vasculares es sólo superada por las cardiopatías. No obstante, unas no son excluyentes de las otras. De acuerdo con un documento de la farmacéutica **Merck Sharp & Dohme**, uno de los principales riesgos asociados a la hipertensión arterial es el accidente cerebrovascular (ACV). Estadísticas señalan que la mayoría de los pacientes que padecen un ACV son hipertensos.

Cabe destacar que el riesgo aumenta a medida que incrementan los niveles de presión arterial y más aún, si no es controlada, lo cual puede hacerse hoy día de una forma muy efectiva.

En el informe, la OMS estima que por cada 6 mm Hg de disminución en la presión sanguínea, es 40% menos el riesgo de accidente cerebrovascular y mortalidad.

Hipertensión arterial

Es un cuadro de presión arterial elevada independientemente de la causa. Es denominada el "asesino silencioso", pues la persona que sufre de hipertensión arterial no presenta síntomas hasta que se ocurre alguna lesión como el ACV, por ejemplo, que es cuando se manifiesta.

Razón suficiente para que las personas llevemos un control periódico de la presión arterial.

Datos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) indican que la hipertensión afecta a casi 600 millones de personas en todo el mundo. De estos, 140 millones viven en el continente americano, pero la mitad desconoce que padece la enfermedad.

Al momento de medir la presión arterial, deben tomarse en cuenta dos valores: el más elevado, que se produce cuando el corazón se contrae y se denomina presión arterial sistólica; y el más bajo, que es la relajación entre un latido y otro, denominada presión arterial diastólica.

Una persona es hipertensa cuando por lo menos en 3 mediciones sucesivas, su presión arterial sistólica es igual o mayor a 140 mm Hg (milímetros de mercurio), y su presión mínima es igual o superior a 90 mm Hg. Generalmente, en pacientes hipertensos, ambas presiones son elevadas.

Sin embargo, cuando la presión sistólica es superior o igual a 140 mm Hg, pero la diastólica es inferior a 90 mm Hg (normal), se denomina hipertensión sistólica aislada, una condición más frecuente en la edad avanzada.

Por otra parte, el 90% de las personas hipertensas, tienen causa desconocida, llamándose *hipertensión*

esencial o primaria). Cuando la causa es conocida la afección se denomina hipertensión secundaria.

Los antecedentes familiares, la edad (mayores de 35 años), raza negra, sobrepeso, sedentarismo, consumo excesivo de sal, consumo excesivo de alcohol, diabetes y enfermedades renales son factores de riesgo que pueden influir en el desarrollo de la hipertensión.

Por otra parte, la hipertensión es uno de los principales factores de riesgo modificable del accidente cerebro vascular y contribuye además al infarto, insuficiencia renal y la aterosclerosis.

Accidente cerebrovascular (ACV)

Se denomina accidente cerebrovascular (ACV) a la muerte repentina de las células del cerebro como consecuencia de la obstrucción o ruptura de una arteria, impidiendo la irrigación sanguínea al cerebro.

Puede ser de tipo isquémico o hemorrágico. El primero se produce cuando una arteria se obstruye y se interrumpe el flujo sanguíneo (como consecuencia de la aterosclerosis o por la presencia de un coágulo). Por su parte, el tipo hemorrágico ocurre por la ruptura de la pared de la arteria (aneurisma), lo que deja escapar la sangre hacia el exterior.

El ACV tiene un fuerte impacto en la vida de quien lo padece. De acuerdo a la zona del cerebro que sea afectada y a cómo es diseminado el daño, las consecuencias pueden incluir dificultades en el movimiento, el equilibrio, trastornos para caminar, tragar, hablar, parálisis de un lado del cuerpo, problemas de visión e incapacidad para controlar la vejiga, entre otras.

Algunos de los factores de riesgo del ACV son la hipertensión, colesterol elevado, diabetes, tabaquismo, una dieta alta en grasas y sal, sedentarismo, arritmias cardíacas, consumo excesivo de alcohol o drogas como la cocaína. Por otra parte, es más frecuente en hombres que en mujeres.

Los signos y síntomas que puede indicar la presencia de un ACV son la falta de sensibilidad o debilidad repentina en cara, brazo o pierna, especialmente en un lado del cuerpo; confusión repentina, problemas para hablar o entender, para ver con uno o dos ojos, para caminar, mareo, pérdida del equilibrio o de coordinación y fuertes dolores de cabeza.

LIFE y el rol de COZAAR

Los resultados obtenidos en LIFE (*Estudio de Intervención con Losartán para la Reducción del Riesgo Cardiovascular en Hipertensión*) revelan que el antihipertensivo COZAAR (Losartan de Merck Sharp & Dohme) reduce el riesgo combinado de muerte cardiovascular, accidente cerebrovascular e infarto en pacientes con hipertensión e hipertrofia ventricular izquierda.

También indican que redujo en 25% adicional el riesgo de sufrir un accidente cerebrovascular, para la misma reducción de presión arterial que la droga de comparación (atenolol).

El estudio LIFE demostró por primera vez que el régimen basado en losartán fue más efectivo que el basado en atenolol para reducir el riesgo de accidente cerebrovascular en pacientes hipertensos con HVI independientemente de las reducciones en la presión arterial en los grupos de tratamiento.

Otros hallazgos demostraron que no hubo una diferencia significativa entre los grupos de tratamiento, respecto al riesgo de ataque cardíaco o muerte cardiovascular.

Losartán, de Merck Sharp & Dohme, es el primer medicamento antihipertensivo perteneciente a una clase de fármacos denominados "antagonistas de la angiotensina II". Si bien las causas exactas de la hipertensión no han sido aún determinadas, se ha prestado especial atención al rol de la angiotensina II, que estimula una serie de efectos en la estructura de las venas, el corazón y otros tejidos.

La angiotensina II es el más importante constrictor de las venas, y presenta un efecto mediador en la retención de líquido y sodio. El citado medicamento bloquea al receptor de la angiotensina II, previniendo

la constricción de las venas.

Recomendaciones para evitar un ACV

Los Institutos Nacionales de Salud de los Estados Unidos (NIH, por sus siglas en inglés) recomiendan:

- Controlar la presión arterial
- Ingerir alimentos bajos en grasas saturadas y altos en fibras
- Controlar la diabetes
- Controlar el peso
- No fumar
- Practicar ejercicio en forma regular
- Tomar la medicación adecuada
- Visitar periódicamente al médico